La escuela Casiano Rentería podrá reconstruir su playón deportivo gracias a la colaboración del Club Ika

En un rincón de Villa Atuel, la Escuela Primaria Fundación Casiano Rentería alberga a 130 niños que, día a día, buscan aprender, crecer y disfrutar de momentos de recreación en su playón deportivo. Sin embargo, este espacio crucial para su desarrollo se encontraba en condiciones precarias, con un piso deteriorado que impedía su uso adecuado.

La directora de la escuela, Mónica Moreno, enfrentaba un desafío para obtener los recursos necesarios y llevar a cabo la tan esperada reconstrucción. Es en este contexto que el Club IKA, presidido por Eduardo Zenobi, se convirtió en un aliado fundamental para la comunidad educativa.

“Nos contactó Mónica Moreno porque le faltaban un poquito para poder lograr llegar a 75 bolsas de cemento, que creo que son las que necesitan para arreglar el playón deportivo. Le faltaban 25 bolsas, así que automáticamente empezamos a trabajar un poco en las redes y, gracias a Dios, en pocos días pudimos conseguir las 25 bolsas y se las acercamos hasta la escuela”, explicó Zenobi a Diario San Rafael y FM Vos 94.5.

La colaboración no se limitó a la entrega del material necesario. El Club IKA también se ofreció para brindar apoyo en la mano de obra, consciente de los desafíos adicionales que enfrenta la comunidad educativa.

“Si le hace falta algo más, si hace falta colaborar con un poco de mano de obra, también le daremos una mano para que puedan terminarlo. Queremos estar presentes y contribuir al bienestar de estos 130 chicos que son el futuro de nuestra comunidad”, afirmó Zenobi con un gesto de compromiso.

Esta acción solidaria no es un hecho aislado en la agenda del Club IKA, que durante sus 20 años de existencia ha demostrado un firme compromiso con la comunidad. Zenobi explicó que, anualmente, organizan tres eventos principales, denominados “primes”, para recaudar alimentos no perecederos y ropa.

“En estos eventos, recopilamos donaciones de los participantes, ya sea en el rally de octubre o en otros circuitos que realizamos. Al estar en contacto con la comunidad, también nos enteramos de las necesidades de escuelas rurales, puestos y comedores. Priorizamos ayudar a quienes más lo necesitan y de manera rápida”, sostuvo Zenobi.

La solidaridad del Club IKA no se limita a eventos programados. En situaciones de emergencia, como la reciente afectación de un puesto por un fuerte viento, el club actuó de inmediato para brindar ayuda.

“Tuvimos un viento sonda descomunal este año. Levantó más de la mitad del techo de un puesto en Cajón de La Frasada. Nos pusimos de acuerdo rápidamente y fuimos con todos los materiales y mano de obra necesarios. Afortunadamente, pudimos solucionar la situación y ayudar a la comunidad afectada”, relató Zenobi.

El Club IKA, con su comisión directiva, socios y colaboradores, se ha convertido en un pilar de apoyo para diversas causas sociales en San Rafael. Zenobi destaca la importancia de la participación activa de la comunidad en el club, mencionando que cumplen 20 años como institución.

“Tenemos una comisión directiva, seis vocales y numerosos socios que colaboran con ideas y esfuerzo. Este año, al cumplir dos décadas, estamos preparando un informe detallado de todas las donaciones y actividades realizadas en 2023 para compartir con nuestros socios”, anunció.

El rally de octubre, una tradición anual, destaca como el evento central del Club IKA. Aunque el combustible y otros costos han aumentado, el club busca adaptarse para mantener viva esta tradición y explorar opciones más cercanas y accesibles.

“El rally de octubre es la actividad central del año para nosotros. A pesar de los desafíos con el combustible y otros costos, estamos evaluando nuevas opciones para hacer eventos más accesibles. Queremos seguir brindando momentos de diversión y solidaridad a nuestra comunidad”, señaló Zenobi.

En cuanto al futuro, el Club IKA ya tiene planes para el próximo año, con el inicio de la actividad en marzo. Evaluando la situación actual, destacó la importancia de encontrar soluciones creativas para mantener viva la esencia solidaria del club.

“Comenzamos a trabajar en la actividad del próximo año desde febrero. Buscamos lugares cercanos, conseguimos permisos y demarcamos los circuitos. A pesar de los desafíos, estamos comprometidos a continuar con nuestra labor solidaria y a adaptarnos a las circunstancias”, aseguró.